

Versiones bíblicas catalanas e Inquisición: fragmentos de biblias catalanas encontrados entre la documentación inquisitorial conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid

*Pere Casanellas i Bassols**

1. Introducción

Los fragmentos descritos en este texto fueron encontrados en tres ocasiones o campañas de búsqueda diferentes, expuestas cronológicamente a continuación.

1.1. Octubre 2011 a febrero 2012. Jaume Riera y Pere Casanellas

El día 21 de octubre de 2011, viernes, cuando finalizaba una semana de trabajo en el Archivo Histórico Nacional (AHN) de Madrid con motivo de una investigación sin relación con el tema bíblico, que comportaba la consulta de muchos legajos de la Inquisición procedentes de Barcelona, Jaume Riera i Sans, archivero del Archivo de la Corona de Aragón acabado de jubilar, encontró un folio de pergamino con texto del libro de los Hechos de los Apóstoles que había sido puesto como cubierta de un cuaderno de papel, reforzándolo. Jaume Riera es el colaborador más antiguo del Corpus Biblicum Catalanicum (CBCat)¹ y posiblemente el que más aportación ha hecho hasta ahora y ha mantenido siempre una estrecha relación con el proyecto; por eso, enseguida se puso en contacto con la dirección para informar sobre el hallazgo y ver qué pasos convenía dar a continuación.

* Director del Corpus Biblicum Catalanicum, presidente de la Societat Catalana d'Estudis Hebraics y director de la revista *Tamid*. Ha publicado sobre traductología, transliteración y transcripción, sobre todo del hebreo, ha sido traductor y miembro del comité de redacción de la *Bíblia Catalana. Traducció interconfessional* y se ha dedicado especialmente a la edición y estudio de las antiguas versiones bíblicas catalanas. Entre sus trabajos recientes destacan la coedición de: *Bíblia del segle XIV: Èxode. Levític* (2004), *Lo Nou Testament* (2008) y *Bíblia del segle XIV: Primer i segon llibre dels Reis* (2011), y los artículos «The Use of the Expressions 'Prophetic Spirit' and 'Holy Spirit' in the Targum and the dating of the Targums» (2013) y «A textual and contextual analysis of the Hebrew Gospels translated from Catalan» (2014, en colaboración con Harvey J. Hames).

¹ Se puede leer en línea una completa descripción de este proyecto, con bibliografía abundante, en <http://cbcat.abcat.cat> (versiones en catalán e inglés). V. también Pere CASANELLAS I BASSOLS, "El Corpus Biblicum Catalanicum: Un antic tresor que finalment comença a ser explotat", *Llengua & Literatura*, Barcelona, 16 (2005), pp. 517-530.

El día 14 de noviembre Jaume Riera retomaba su investigación en el AHN. Su sorpresa fue mayúscula cuando, al abrir otra caja del mismo legajo de la Inquisición donde había aparecido el folio del libro de los Hechos, delante de sus ojos apareció un bifolio de pergamino espléndido, perteneciente a un códice de grandes dimensiones, escrito en letra libraria elegante, sembrado de mayúsculas de color, alternando azul y rojo, y grandes letras capitales. Contenía la versión catalana del libro de los Salmos, concretamente de SI 14,1 a 17,43 y de SI 28,5 a 33,3. El bifolio había sido puesto como cubierta de un grueso expediente de papel, de más de 350 folios, formado en Barcelona, del año 1570. El interés del hallazgo era especialmente destacable porque, como veremos más abajo, había un indicio claro de que el bifolio pertenecía a una biblia completa (v. § 5.1).

De nuevo Jaume Riera se puso en contacto con Pere Casanellas, director del CBCat, y después de sopesar bien los pros y los contras, decidimos que pasaríamos una semana en el AHN revisando a fondo todos los legajos de la Inquisición procedentes de Barcelona (después decidimos añadir algunos procedentes de Valencia) por lo menos hasta finales del siglo XVI para mirar si encontrábamos otros fragmentos de pergamino pertenecientes a versiones bíblicas catalanas medievales. La revisión tuvo lugar del 9 al 14 de enero. Revisamos 33 legajos procedentes de Barcelona y 15 legajos procedentes de Valencia. La mayoría de los legajos están compuestos de tres, cuatro, cinco y hasta seis cajas, de manera que en total revisamos más de cien cajas.

Creemos que el resultado de la investigación fue espléndido, a pesar de la pequeñez y el mal estado de algunos de los fragmentos. En primer lugar, nos dimos cuenta de que el folio del libro de los Hechos era en realidad el primer folio de un bifolio: Jaume Riera, lo había descubierto un viernes, cuando guardaba los expedientes en la caja porque era la hora de cerrar el archivo, y solo se dio cuenta de la existencia del primer folio, porque el segundo quedaba en parte escondido recubriendo el lomo de un grueso pliego encuadernado con otros formando un volumen muy grande y era difícil de adivinar porque solo aparecía de él una parte entre los otros folios de papel del volumen (v. § 3.3). En segundo lugar, encontramos otros ocho fragmentos de pergamino de bifolios o de folios; todos estos fragmentos de pergamino eran en forma de cartivana, es decir, estaban cosidos en la parte exterior del lomo de pliegos de papel —algunos muy gruesos y a menudo cosidos con otros pliegos formando un cuaderno

más grueso— para reforzarlos, evitando que el cosido desgarrara el papel (v. §§ 3.1, 3.2, 3.4, 4.1, 4.2, 4.3 y 5.2).

Jaume Riera dedicó una part de las cinco jornadas a continuar la investigación que le había llevado al AHN y el resto a examinar legajos buscando fragmentos: se ocupó de unos pocos legajos procedentes de la Inquisición de Valencia y de una docena de los procedentes de Barcelona, a más de transcribir el bifolio con el texto del libro de los Salmos; Pere Casanellas se ocupó de revisar veintiún expedientes procedentes de Barcelona y de identificar y transcribir los otros fragmentos encontrados. El azar hizo que, así como Jaume Riera había encontrado los dos primeros grandes fragmentos, por lo cual le corresponde el mérito principal, Pere Casanellas pudo consolarse con el hallazgo de todos los otros: el segundo folio de los Hechos y los otros ocho fragmentos más pequeños. De acuerdo con los intereses de cada uno, decidimos que Jaume Riera se encargaría de la publicación del bifolio del libro de los Salmos y del fragmento del libro de Esdras perteneciente al mismo manuscrito, y que Pere Casanellas se encargaría de publicar los otros ocho fragmentos. Mientras esperamos poder llevar a término estas publicaciones, más abajo (§§ 2 a 5) solo se incluye una breve descripción de los fragmentos.²

1.2. Abril de 2015. Hallazgo de Raúl Moreno

El pasado 27 de abril, Ignacio Panizo, del AHN, comunicó a Anna Gudayol, de la Biblioteca de Catalunya, que el archivero del AHN Raúl Moreno había encontrado en un legajo de la Inquisición procedente de Valencia un fragmento de pergamino con traducción de la Biblia al catalán. A través de Josep Casals Net, de la Biblioteca de Catalunya, y Jaume Riera, colaborador del Corpus Biblicum Catalanicum, la comunicación, acompañada de una reproducción del fragmento llegó el 20 de mayo a la dirección del CBCat, con la autorización para publicarlo. El fragmento contiene fragmentos del libro del Génesis, capítulos 14 a 18 (v. § 2.1).

² Agradecemos a Jaume Riera no solamente que nos haya invitado a participar en el hallazgo de este conjunto de manuscritos, sino también que haya datado todos los fragmentos descritos en este texto, incluidos los de los §§ 2.1 y 2.2.

1.3. Junio de 2015. Pere Casanellas

Jaume Riera era muy pesimista sobre la posibilidad de encontrar fragmentos de versiones bíblicas catalanas en legajos de la Inquisición procedentes de Valencia posteriores a la implantación del tribunal en 1480 y la quema general de biblias del 1498; creía que después de esta fecha no debían de quedar biblias en romance en Valencia y por eso en la campaña de los años 2011-2012 no buscamos en legajos que no tuvieran documentación del siglo xv. El descubrimiento de Raúl Moreno ponía de manifiesto que Jaume Riera era demasiado pesimista y por esto Pere Casanellas decidió hacer una nueva búsqueda de manuscritos bíblicos catalanes durante los días 8 a 11 de junio de 2015 aprovechando un viaje a Alcalá para presentar una primera versión de este texto en el III Simposio Internacional de Estudios Inquisitoriales. Fueron examinados 48 legajos procedentes de Valencia, que ocupaban más de 125 cajas. El resultado fue el hallazgo de medio folio con texto del Antiguo Testamento (Primer libro de los Paralipómenos; v. más abajo § 2.2) y de una cartivana en la que apenas aparecen palabras enteras y que, por lo tanto, no es posible identificar qué texto bíblico contiene (v. § 2.3).

Antes de presentar cada uno de los distintos grupos de fragmentos bíblicos, para situarlos en su contexto y poder valorar más su interés se incluye primero un resumen de las versiones bíblicas catalanas conocidas hasta el momento relacionadas con el grupo de fragmentos y que se han empezado a publicar sistemáticamente en edición crítica en el Corpus Biblicum Catalanicum.

2. Algunos fragmentos del Antiguo Testamento

Denominamos *Biblia del siglo xiv* la única versión completa de la Biblia al catalán que se ha conservado. Aunque los principales manuscritos del Antiguo

Testamento son de la segunda mitad del siglo XV, hay importantes razones para pensar que la traducción se realizó a lo largo del siglo XIV.³ Los principales manuscritos són:

- Ms. **Peiresc**: París, Bibliothèque Nationale de France, ms. esp. 2, 3 y 4. Ca. 1460-1470. Biblia más o menos completa.
- Ms. **Colbert**: París, Bibliothèque Nationale de France, ms. esp. 5. Año 1461 (o 1471). Media Biblia, de Génesis a Salmos.
- Ms. **Egerton**: Londres, British Library, ms. Egerton 1526. Año 1465. Media Biblia: de Génesis a Salmos.
- Ms. **Marmoutier**: París, Bibliothèque Nationale de France, ms. esp. 486. Nuevo Testamento. Mediados s. XIV.
- Ms. de **Sevilla**: Sevilla, Biblioteca Capitular y Colombiana, ms. 5-5-26, ff. 11r-57v. Fragmento: 3Re 5,10 - 4Re 25,29; 1Par 1,1 - 2Par 11,1.

Aunque se ha escogido y extendido la denominación de *Biblia del siglo XIV*, no se trata de una traducción unitaria como el nombre podría hacer creer. Así, por ejemplo, mientras que en el Primer libro de los Reyes (= 1Sam) los tres grandes manuscritos del Antiguo Testamento tienen la misma traducción, en el libro del Éxodo (y hasta Lv 2,1) el manuscrito Egerton tiene una traducción distinta de la de Peiresc y Colbert, y en gran parte del Segundo libro de los Reyes (= 2Sam, desde 2Re 14,25 a 14,24) es el manuscrito Colbert el que se aparta de los otros dos. Mientras que la mayor parte del texto presenta una traducción hecha a partir de la Vulgata latina, en el Primer libro de los Paralipómenos (= 1Cr) los manuscritos Egerton y Colbert contienen un texto traducido del hebreo.

³ V. Armand PUIG I TÀRRECH, “Les traduccions catalanes medievals de la Bíblia”, in *El text: lectures i història* (Scripta Biblica 3), Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat; Associació Bíblica de Catalunya, 2001, pp. 140-192; Pere CASANELLAS I BASSOLS, “Medieval Catalan translations of the Bible”, en Xavier TERRADO; Flocel SABATÉ (eds.), *Les veus del sagrat*, Lleida: Pagès Editors, 2014, pp. 24-28. La Biblia del siglo XIV se publica en los volúmenes 2-21 del Corpus Biblicum Catalanicum; han sido ya publicados los volúmenes 3 (*Èxode. Levític*) y 6 (*Primer i segon llibres dels Reis*); v. “Volums publicats, en premsa i en preparació”, in *Corpus Biblicum Catalanicum* (en línea): <http://cbcat.abcat.cat/volums.php>.

2.1. El fragmento (cartivana) de Génesis 14-18 descubierto por Raúl Moreno

No disponemos de ninguna traducción fragmentaria del libro del Génesis, lo que da especial interés al fragmento descubierto por el archivero Raúl Moreno en el AHN, Inquisición, legajo 520, expediente n.º 6 (causa criminal del año 1505, redactada en catalán). Como en todos los demás casos de fragmentos que analizaremos, excepto en el de los bifolios y el del medio folio del apartado siguiente, se trata de una cartivana, es decir, una tira de pergamino, en este caso cortada horizontalmente, utilizada para reforzar el cosido de un pliego de papel y evitar que el cosido desgarre el papel. Mide 28 cm de longitud (que corresponde a la anchura del folio, quizá recortado) y 3,7 a 4 cm de anchura (que corresponde a la altura en el folio). Margen exterior (derecho del recto, izquierdo del verso): 4,7 a 5 cm; margen interior: 2,5 cm. Cada columna mide unos 9,3-9,5 cm; intercolumnio: 1,4-1,5 cm. Interlínea: 4,7 a 6 mm.

Las mayúsculas están decoradas con un trazo rojo. Las columnas *a* y *b* quedan en la parte interior del pergamino, es decir, tocando al pliego que refuerzan (y, por lo tanto, tienen el texto algo borrado), y las *c* y *d* en la parte exterior. Todo el texto se lee bastante bien.

La escritura es de la segunda mitad del siglo XIV, según Jaume Riera. Contiene la traducción de Gn 14,16 (solo última palabra)-20; 16,2-5; 17,14-17; 18,15-18. La traducción está hecha a partir de la Vulgata latina y no coincide con la que presentan (con muy pequeñas diferencias) los tres manuscritos de la Biblia del siglo XIV, es decir, que es el testimonio de una traducción bíblica desconocida hasta el momento (a no ser que se trate de la misma traducción conservada por Egerton o Colbert en otros libros bíblicos, en los cuales difieren de Peiresc, mientras que en el libro del Génesis los tres manuscritos coinciden).

2.2. Medio folio del Primer libro de los Paralipómenos

Encontrado el 9 de junio de 2015 por el autor de esta comunicación en el AHN, Inquisición, legajo 1781, caja 2, expediente n.º 4 (proceso criminal del año 1574) formando la hoja de guarda del pliego.

Es la parte inferior de un folio de pergamino de 28 cm de anchura por 22,8 de altura. Está cosido por el margen inferior como hoja de guarda del expediente, grueso, de 4,5 o 5 cm y se encuentra en muy buen estado de conservación.

El texto ocupa dos columnas de 8 cm (según el rayado de la pauta, la letra sobrepasa a menudo como es normal el rayado de la derecha). El intercolumnio es de 2,3 cm. Se conservan 16 cm de texto en sentido vertical y el margen inferior es de 6,8 cm.

Margen exterior: 6,9 cm; margen interior (que parece recortado): 2,7-3 cm

Interlínea: 5,65 mm.

Letras capitales pequeñas (que ocupen una sola línea), con trazos de color rojo y azul, alternando. Demás mayúsculas con el interior de color ocre. La conjunción copulativa está indicada con la abreviatura tironiana. Letra libraria moderna, cercana a la de la imprenta, que Jaume Riera data entre 1460 i 1480.

Las columnas *a* y *b* (recto) del folio son las que tocan al pliego. Las columnas *c* y *d* (verso) son las de la parte del pergamino que no toca el pliego y continúan el texto después de la media página que falta.

El texto bíblico queda, pues, partido en cuatro fragmentos: 1Par 16,7-21; 1Par 16,30-40; 1Par 17,2-10; 1Par 17,16-23.

La versión no coincide ni con la de Peiresc-Sevilla (traducida del latín) ni con la Egerton-Colbert (traducida del hebreo). Es traducción del latín y se parece más a Peiresc-Sevilla, aunque es mucho más literal.

2.3. *Cartivana con texto bíblico no identificado*

En el legajo 535, expediente n.º 7 (de los años 1502-1503), el cosido está reforzado por una tira de pergamino de 30,8 cm de altura y 4,3 cm de anchura. Los 4,3 cm de anchura comprenden un intercolumnio de 1,5 cm y solo algunas letras de cada una de las dos columnas, a la izquierda y a la derecha, por lo que apenas se puede leer alguna palabra entera y no es posible identificar de qué texto bíblico se trata. La interlínea es de 5,6 mm.

3. Un Nuevo Testamento desconocido hasta ahora

A parte de las dos traducciones del Nuevo Testamento, próximas entre ellas, mencionadas en el apartado anterior (Marmoutier y Peiresc), de los evangelios se conserva también una versión en catalán de la primera mitad del siglo XV en el manuscrito conocido como Códice “del Palau”, porque procede del antiguo Palacio Real Menor de Barcelona.⁴

Cinco de los diez fragmentos hallados en la campaña de 2011-2012 pertenecen a un manuscrito del Nuevo Testamento de la segunda mitad del siglo XIV, probablemente de los años 1350-1370 según Jaume Riera, que contiene una traducción no coincidente con ninguna de las traducciones catalanas medievales conocidas hasta ahora (Marmoutier, Peiresc, Evangelios del Palau). Otro aspecto interesante de este manuscrito es que los evangelios tienen anotados en los márgenes los cánones (o secciones paralelas) de Eusebio, lo cual no hemos encontrado en ningún otro manuscrito catalán de los evangelios (por lo menos no se encuentra en los manuscritos completos de los evangelios: Marmoutier, Peiresc, Palau), ni se encuentra en las vulgatas catalanolenguadocianas colacionadas en los volúmenes de la Biblia del siglo XIV del CBCat, ni nos consta que se haya encontrado en las otras vulgatas conservadas en tierras de lengua catalana.

Decimos que se trata de un nuevo testamento porque los cinco fragmentos pertenecen al Nuevo Testamento (a diversas partes: evangelios de Mateo y Marcos, Hechos de los Apóstoles, cartas de Pablo), y parece poco probable, aunque no imposible, que, si el manuscrito completo también contenía el Antiguo Testamento, no se haya conservado de él ningún fragmento o no lo hayamos encontrado. No se ha conservado ningún resto de foliación que nos permita resolver la cuestión.

⁴ Evangelios del Palau o Códice del Palau: Sant Cugat, Archivo Nacional de Catalunya, ANC1-960-T-1038 (fondo Requesens-Palau). V. Armand PUIG I TÀRRECH, “Les traduccions catalanes medievals de la Bíblia”, pp. 221-225; Pere CASANELLAS I BASSOLS, “Medieval Catalan translations of the Bible”, p. 28. Fueron editados por Josep GUDIOL I CUNILL, *Una antiga traducció catalana dels quatre evangelis (Còdex del Palau)*, Vic: Fulla Dominical, 1911. Están ya transcritos de nuevo, pero todavía no publicados, para el Corpus Biblicum Catalanicum (volumen 23).

Las páginas debían de medir unos 31 cm de altura y 22,2 cm de anchura. Está escrito a dos columnas, de 33 líneas, 8 cm de anchura cada una; el intercolumnio es de 1,2 cm y la altura de la caja de texto, de 24,5 cm. Interlínea: 7,6 mm.

La letra es clara y neta, no de cancillería. Tiene letras capitales de color rojo y de color azul, alternadas, que ocupan dos líneas de texto normal. La mayoría de las demás mayúsculas están decoradas con un trazo rojo. En la cabecera de cada página aparece el título corriente, de color rojo (repartido entre la página izquierda y la derecha).

El fragmento más representativo es el bifolio del libro de los Hechos (v. § 3.3) al que nos hemos referido más arriba (§ 1.1). Describimos los cinco fragmentos según el orden con que aparecen los libros bíblicos en las versiones bíblicas catalanas que conocemos.

3.1. Un fragmento de bifolio (cartivana) de los evangelios de Mateo y Marcos

Se encontró en el legajo 1586, caja 1, expediente n.º 1 (del año 1560).

Se trata de una tira de un bifolio cortada verticalmente: de unos 10 cm de anchura y 30 cm de altura cosida en el lomo de todo el expediente y muy arrugada a causa del uso; la parte que tocaba al pliego de papel que reforzaba (f. 1, col. *d*; f. 2, col. *a*) tiene la letra muy borrada a consecuencia del roce.

Ha sido cortada de manera que del folio primero solo quedan los márgenes interiores, con indicaciones de los cánones (o secciones paralelas) de Eusebio, y del folio segundo, unos 5 cm de las columnas interiores (*a* y *d*) y los márgenes interiores, también con los cánones de Eusebio.

Contiene Mt 27,11-24.54-62 (solo con los cánones de Eusebio); Mt 28,1-13 (cánones de Eusebio y texto, no completo, porque la columna está cortada verticalmente); Mc Prólogo (parte); Mc Íncipit; Mc 1,1-7 (cánones de Eusebio y texto, no completo, porque la columna está cortada verticalmente).

3.2. Dos fragmentos de folio (dos cartivanas) de la Primera carta a los Corintios

Los dos se encontraban en el legajo 1591, caja 2, expediente n.º 15 (del año 1567). Son dos tiras cortadas verticalmente del mismo folio. La primera reforzaba el

cosido del pliego de papel formado por las hojas (sin numerar, de diferentes medidas) 45 a 67 del expediente; la segunda reforzaba el cosido del pliego de papel formado por las hojas (también sin numerar y de diferentes medidas) 68 a 80. La primera contiene parte de una columna (unos 4,1 cm de anchura), cortada tanto por la izquierda como por la derecha, tanto en el recto como en el verso. La segunda encaja con la anterior, tiene unos 4,7 cm de anchura (pero la mayor parte de esta anchura incluye el margen en blanco); tiene la columna del recto cortada por la izquierda, donde encaja con el primer fragmento, mientras que por la derecha el texto llega hasta el margen; la columna del verso está cortada por la derecha, donde encaja con el primer fragmento. Se encuentra en buen estado de conservación y el texto se lee sin dificultad.

Estos fragmentos contienen el texto de 1Cor 4,11-5,11, pero con la ausencia de una parte de cada una de las líneas (la parte de columna conservada entre los dos fragmentos es de unos 5,6 cm).

3.3. Un bifolio del libro de los Hechos

Se encontró en el legajo 1592, caja 1, expediente n.º 18 (del año 1567). Estaba puesto como cubiertas de un grueso pliego de papel encuadernado con otros pliegos y formando entre los diversos pliegos el voluminoso expediente. El primer folio está numerado como folio 106 del grueso expediente, y el segundo, después de recubrir el lomo de un pliego de 161 páginas, aparecía solo en parte entre las páginas en blanco no numeradas 267 y 268.

Es el texto más largo perteneciente a este Nuevo Testamento. Comprende Hch 17,23-19,5 y 21,8-22,8 (primeras palabras). El pergamino se conserva en muy buen estado y el cosido es de puntadas sencillas (no de grupos de puntadas verticales paralelas como en otros casos), de manera que se lee todo perfectamente, excepto unas seis o siete letras que son difícilmente legibles por el cosido o por otras causas.

3.4. Un fragmento de folio (cartivana) del libro de los Hechos

En el legajo 1591, caja 2, expediente n.º 15 (del año 1567) había, además de las dos tiras de pergamino con texto de 1Cor descritas en el anterior § 3.2, una tira de

pergamino cortada también verticalmente, de unos 3,5-4,5 cm de anchura, que abarca solamente parte de una columna (de las dos de cada página), puesta como refuerzo del cosido de todo el expediente. El pergamino estaba muy arrugado, con casi todo el texto borrado por el roce y con polvo pegado, y, además, con tres cosidos de unos 3,5 cm de altura y 1 cm de anchura (porque cada cosido estaba formado por diversas puntadas verticales paralelas que tapaban gran parte del texto). Se puede leer en la cabecera el título en tinta roja *Actus* (en la cara del pergamino exterior al expediente) y *Apostolorum* (en la cara que tocaba al expediente). Esta cara contiene la columna derecha del recto (*b*), que empieza en el intercolumnio y queda cortada por la derecha. La cara exterior respecto al expediente contiene la columna izquierda del verso (*c*), que queda cortada por la izquierda y por la derecha llega hasta el intercolumnio.

Cada columna tiene 32 líneas (recto) y 33 o 34 (verso); la altura de la columna es de 22,4 cm en el recto y 23,1 o 23,8 cm en el verso (si el pergamino no estuviera arrugado, quizá estas medidas serían mayores).

Solo se pueden leer, con dificultad, algunas palabras del texto. Pero son suficientes para determinar que se trata del folio siguiente al del bifolio del libro de los Hechos descrito más arriba (§ 3.3) y que en las dos columnas parcialmente conservadas se debía de leer el texto de Hch 22,21 (últimas palabras) a 23,10 o 23,11 (en la columna *a*, cortada, debía de haber el texto de Hch 22,8, excepto las primeras palabras, a 22,21, excepto las últimas palabras).

4. Otros fragmentos del Nuevo Testamento encontrados en la campaña de 2011-2012

Los tres últimos fragmentos del Nuevo Testamento descubiertos en la campaña de los años 2011-2012, concretamente en la semana del 9 al 14 de enero de 2012 se encontraron en el mismo legajo y los tres en un mismo expediente.

4.1. Fragmento (cartivana) del Evangelio de Mateo, cc. 10-11, con versión próxima a los Evangelios “del Palau”

Se encontró en el legajo 1588, caja 4, expediente n.º 15 (año 1564). Es un fragmento de folio de pergamino cortado verticalmente que comprende parte de las dos columnas de cada una de las dos páginas (recto y verso). Reforzaba el cosido de un pliego de papel que incluye las páginas 235-247 del expediente. El cosido está en el intercolumnio y no dificulta la lectura del texto. De las columnas *a* y *d* (izquierda del recto y derecha del verso) solo quedan unos 7 mm, de manera que en cada línea solamente se pueden leer entre una y tres letras; de las columnas *b* y *c* quedan unos 37 mm, lo cual permite transcribirlas y identificar con seguridad el texto. La altura del fragmento es de 30,1 cm. Las dos columnas de cada página, de anchura desconocida (porque están cortadas por la izquierda o la derecha) tienen 37 líneas de texto y miden 20,9 cm de altura; el intercolumnio es de 1,2 a 1,4 cm. Se ve bien el rayado de la pauta de las líneas y el texto se mantiene en muy buen estado y se puede leer todo sin dificultad. Interlínea: 5,7 mm.

El conjunto de las cuatro columnas debía de contener el texto de Mt 10,14 a 11,25 aproximadamente. Las dos columnas que hemos podido transcribir (*b* y *c*) contienen desde Mt 10,26 hasta 11,12. La versión no coincide con ninguna de las conocidas, pero tiene algunas coincidencias con la de los Evangelios “del Palau”.

Por el tipo de letra parece de la primera mitad del siglo XIV, de hacia 1340, según Jaume Riera.

4.2. Fragmento del Evangelio de Lucas

En el mismo legajo 1588, caja 4, expediente n.º 15 (año 1564) una tira de folio de pergamino cortada verticalmente reforzaba el cosido de un pliego de papel que comprende los folios 660-724 del expediente. Mide unos 30,4 cm de altura y 2 cm de anchura. Cada página debía de tener dos columnas. La parte exterior respecto al pliego que reforzaba contiene la parte izquierda de una columna: unos 1,3 cm de margen blanco y unos 0,7 cm de texto (de dos a cuatro primeras letras de cada línea); en la cabecera, ajustado hacia la izquierda de la tira, se puede leer el título *luch* (= Lucas), escrito en rojo, es decir, que se trata probablemente del recto del folio, segunda columna (*b*). La parte que toca al pliego de papel debe de ser, pues, la columna *c*, del verso: solo

quedan de ella 0,7 cm de texto (de una a cuatro letras en cada línea) y el resto es el margen; no se puede leer nada en la cabecera.

Cada columna tiene 37 líneas, y por el tipo de letra, la interlínea (5,7 mm), etc., se ve bien que pertenece al mismo manuscrito que el fragmento anterior, del Evangelio de Mateo.

A pesar de que las letras conservadas se leen bien, el hecho de que no se conserven a penas palabras enteras seguras (solamente *aqēl̄*, *pare*, *aqⁱ...*) hace que no sea posible identificar a qué parte del Evangelio de Lucas pertenece el fragmento. Por otra parte, serviría de poco saberlo, ya que no podemos leer nada de texto seguido. En todo caso, la existencia del fragmento es útil para constatar que el anterior fragmento de Mateo no pertenece a una versión de este evangelio solo, sino a la de un conjunto de los evangelios, a un Nuevo Testamento o a una Biblia entera.

4.3. Un fragmento (cartivana) de la Epístola a los Hebreos según la versión de la Biblia del siglo XIV

Se encontró haciendo de refuerzo del cosido de un pliego que comprende los folios 1 a 25 del mismo legajo 1588, caja 4, expediente n.º 15 (año 1564). Es un fragmento de folio de pergamino cortado horizontalmente por arriba y por abajo. La altura es de 8 cm (13 líneas) y la anchura de 19,5 a 19,7 cm. Abarca en toda su anchura las dos columnas en que está escrito el folio, de 6,2 a 6,5 cm de anchura, con un intercolumnio de 1,2 a 1,4 cm. La interlínea es de 5,4 mm. Estaba cosido con el pliego de papel que reforzaba entre las líneas 7 y 8 de cada columna, y el cosido no impedía a penas la lectura del texto. Todo el texto se mantiene en muy buen estado y se puede leer perfectamente. Tiene las cuatro esquinas recortadas, pero solo cuando el margen blanco es estrecho (columna *a* por la parte izquierda, *d* por la parte derecha) eso afecta al texto. Por comparación con el original de la Vulgata, se puede adivinar que faltan unas 20-23 líneas entre las columnas, es decir, que la columna entera debía de contener entre 33 y 35 líneas.

Por el tipo de letra, es de la primera mitad del siglo XIV (hacia 1320), según Jaume Riera. Contiene el texto de Hch 11,11-14.23-28.35-38; 12,5-9 según la versión de la Biblia del siglo XIV, y coincide más con Peiresc que con Marmoutier. Es un testimonio,

entre algunos otros, de la gran difusión que tuvo la traducción conservada en el manuscrito Peiresc.

5. La Biblia Maior

Conocemos con el nombre de *Biblia del siglo xv* o *Biblia valenciana* o *Biblia de Bonifaci Ferrer* la Biblia que se imprimió en Valencia en 1478. De esta manera el catalán era la segunda lengua románica y la cuarta europea, después del alemán (1466), el toscano (1471) y el neerlandés (1477), que disponía de una versión impresa de toda la Biblia, mucho antes que el francés (1530), el inglés (1535) o el español (1553, Biblia de Ferrara, solo con el Antiguo Testamento; 1569, Biblia del Oso, con Antiguo Testamento y Nuevo Testamento).

El colofón de esta Biblia la atribuye a Bonifaci Ferrer, hermano de san Vicente Ferrer, y parece verosímil que una primera versión se realizara a primeros del siglo xv en la cartuja de Portaceli, donde ingresó como cartujo Bonifaci Ferrer y de la que fue prior, aunque quizá él (muerto en 1417) fuera más el promotor que no el traductor material de esta biblia. En todo caso, según la documentación inquisitorial publicada por Jordi Ventura,⁵ poco antes de la impresión la supuesta traducción de Portaceli (que debería de haber sido hecha entre 1396 y 1402), fue revisada de acuerdo con la Vulgata principalmente por el converso judío Daniel Vives y el inquisidor dominico Jaume Borrell (este último, mencionado en el colofón). En el proceso inquisitorial, se explica que buscaron una biblia manuscrita para poder preparar la biblia impresa. Primero probaron con un ejemplar que tenía una lengua demasiado antigua y lo cambiaron por el ejemplar que aportó el noble Berenguer Vives de Boil (mencionado en el colofón); curiosamente, en el proceso de la Inquisición nunca se alega que esta biblia manuscrita hubiese sido traducida por Bonifaci Ferrer, como sería lógico para defender su calidad, lo que refuerza nuestras sospechas sobre la atribución hecha en el colofón.

Nos encontramos en una época en que, ya antes del establecimiento de la Inquisición española en Catalunya, se había empezado a actuar contra las biblias “falsas”: en el año 1447, por ejemplo, hay documentada una quema en la ciudad de

⁵ Jordi VENTURA, *La Bíblia valenciana. Recuperació de la història d'un incunable en català* (Biblioteca Torres Amat 12), Barcelona: Curial, 1993.

Valencia.⁶ Por eso, el trabajo de los revisores tenía que hacerse con el máximo cuidado para mantener el texto tan cercano como fuera posible al original de la Vulgata y hacer así una “Biblia molt vera e catòlica”, como dice el colofón, que no pudiera ser calificada de “falsa”.

De la Biblia valenciana se imprimieron 600 ejemplares. Pero el año 1483 empezaba a actuar la Inquisición española en Catalunya, y el mismo año Daniel Vives era encerrado en la prisión y comenzaba el proceso contra esta traducción. ¡Y eso a pesar de que, como hemos visto, el colofón la atribuye al hermano de san Vicente Ferrer y reconoce que ha sido revisada por el inquisidor Jaume Borrell! Parece que acto seguido empezaron nuevas quemaduras de biblias y, a veces, de sus propietarios juntamente con los libros que habían poseído, a pesar de que la documentación conservada es escasa; nos constan una quema en Valencia en el año 1482, posibles quemaduras entre los años 1484 y 1490 en distintos focos de judaizantes (Segorbe, Tortosa, Lérida, Barcelona, Tarragona, Gerona, Mallorca, y más tarde Perpiñán) y la quema general de 1498, simultánea en Valencia, Barcelona y Mallorca.⁷ En el año 1549 el naturalista y bibliógrafo suizo Conrad Gesner escribía que todos los ejemplares de la Biblia valenciana habían sido quemados. De hecho, quedaba por lo menos uno en la Biblioteca Real de Estocolmo; lamentablemente, se quemó en ocasión de un incendio que se produjo en esta biblioteca en 1697. Posiblemente quedaba otro ejemplar (pero quizá no era completo) del que procedería el folio conservado actualmente en Nueva York, mencionado a continuación.

Nos quedan dos testimonios valiosos y fehacientes de este importante incunable catalán:

(a) En la biblioteca de la Hispanic Society, de Nueva York, se conserva un ejemplar del último folio de esta Biblia. Contiene, escrita a dos columnas, la parte final del libro del Apocalipsis (desde 20,9 [= 20,8 Vg] hasta 22,21) y el colofón, donde la traducción es atribuida a Bonifaci Ferrer.⁸

⁶ Sobre las quemaduras de biblias, v. Jaume RIERA I SANS, “Bíblias en català no cremades per la Inquisició espanyola”, *Butlletí de l'Associació Bíblica de Catalunya*, n.º 115 (setiembre 2013), pp. 41-70.

⁷ Resumen de las quemaduras en Jaume RIERA I SANS, “Bíblias en català no cremades per la Inquisició espanyola”, p. 64. V. también Jordi VENTURA, *La Bíblia valenciana*, pp. 86-95 y 122-136.

⁸ Nueva York, The Hispanic Society of America, Rare Books, ms. B1141.

(b) En el año 1480 aproximadamente, en Barcelona el impresor Spindeler reprodujo, en una nueva edición, el salterio de esta traducción. A pesar de las diversas quemaduras de biblias, se conserva un ejemplar en la Biblioteca Mazarina de París.⁹

5.1. Bifolio de la Biblia Maior con salmos

Hemos ofrecido al lector una breve información sobre la primera biblia impresa en catalán porque el bifolio del libro de los Salmos, perteneciente a una biblia de lujo, que encontró Jaume Riera (v. § 1.1) contiene un texto prácticamente idéntico al de la biblia impresa. Calificamos “de lujo” la biblia a la que pertenece el bifolio por sus dimensiones y las demás características indicadas más abajo, que la convierten en un ejemplar casi sin parangón con otros manuscritos catalanes, lo que hizo que su descubridor, Jaume Riera, la bautizara como Biblia Maior.

Se encontró en el legajo 1592, caja 3, expediente n.º 28, del año 1560 (“Visita del ldo. D. Gaspar Cervantes”) que ocupa toda la caja. Se trata de un bifolio que hacía de cubiertas de este grueso expediente. Recientemente (el pasado mes de mayo, de 2015) se ha separado del expediente, se ha restaurado y se le ha dado la nueva signatura “Inquisición, MPD.469”.

El bifolio estaba invertido, cabeza abajo: el segundo folio hacía de cubierta y el primero de contracubierta. Las caras exteriores son las que tienen la letra más borrada.

Altura total de los folios: 35,5 cm. (incluyendo los 4 cm del margen inferior, recortado). Anchura de los folios: 29 cm.

Margen superior: 4 cm. Márgenes laterales: 6,2 cm. Altura de las columnas de texto: 27 cm. Anchura de las columnas: entre 8 y 8,2 cm. Anchura del intercolumnio: entre 1,7 y 2,0 cm. Anchura conjunta de las dos columnas y el intercolumnio: 17,5 a 18 cm.

Líneas de escritura: 50, regularmente. Interlínea: 5,3 mm.

⁹ *Psaltiri tret de la blíbia de stampa, la quall és estada empremtada en la ciutat de València, e fon corregida, vista e regoneguda per lo reverend mestre Jacme Borrell, mestre en sacra theologia, de l'ordre de pricadors e inquisidor en lo Regne de València, e d'altres, segons en aquells se conté.* Barcelona: Nicolau Spindeler, ca. 1480. Un único ejemplar conservado: París, Biblioteca Mazarina, incunable 1228. Sobre la Biblia del siglo XV, v. Jordi VENTURA, *La Bíblia valenciana* (incluye la transcripción del salterio); Armand PUIG I TÀRRECH, “Les traduccions catalanes medievals de la Bíblia”, pp. 192-204.

Grandes capitales y pequeñas capitales alternadas de color rojo y azul y con ornamentación filiforme. Altura de las grandes capitales: 2 cm; y 2,4 cm con la ornamentación filiforme (ocupan cuatro líneas de texto normal.)

En el recto del segundo folio se lee la numeración CCXXI, por lo que queda claro que el manuscrito completo contenía la Biblia entera (según nuestros cálculos, seguramente sin prólogos, con Job después de los Salmos y sin los libros de las Crónicas o Paralipómenos).

El contenido del texto es Sl 14,1-17,43; 28,5-33,3. La traducción de los salmos de este bifolio coincide plenamente con la traducción de los salmos de la Biblia del siglo XV o Biblia Valenciana, atribuida a Bonifaci Ferrer, que nos ha conservado el Salterio impreso por Spindeler. Por lo tanto, se trata del manuscrito propiedad del noble Berenguer Vives de Boil, que sirvió de modelo para la Biblia impresa, o de otro manuscrito que contenía el mismo texto. La datación del manuscrito de esta biblia es importante entre otras cosas porque nos permitiría decidir si la atribución a Bonifaci Ferrer de la biblia que sirvió de modelo para la Biblia Valenciana es digna de crédito o no; si como de momento se ha propuesto, se trata de una biblia del siglo XIV y de no más allá del año 1390 (Jaume Riera cree que es de ca. 1380, es decir, entre 1360 y 1390), no podría haber sido traducida bajo los auspicios de Bonifaci Ferrer, que tendría que haber trabajado en ella entre 1396 y 1402. Es interesante notar, por otra parte, que el descubrimiento de este bifolio, con texto prácticamente idéntico al de la Biblia del siglo XV o Biblia Valenciana, nos documenta el texto de esta versión bíblica aproximadamente un siglo antes de la fecha en que lo situábamos hasta ahora (1478 → ca. 1380), lo que tiene una gran importancia para el estudio filológico del texto.

5.2. Fragmento (cartivana) de Esdras de la Biblia Maior

En el mismo legajo 1588 donde se encontraron los tres fragmentos descritos en el § 4, pero en otro expediente, el 2 (en la caja 1) encontramos, en pésimo estado, otro breve fragmento de pergamino perteneciente al mismo manuscrito de los Salmos (§ 5.1) y que contiene texto del libro de Esdras. Esto nos confirma lo que ya nos había indicado la numeración de los folios: que se trata de una biblia completa y no de un salterio.

El fragmento reforzaba el cosido de todo este expediente n.º 2, constituido por diversos documentos de papel.

Comprende la anchura de las dos columnas, del recto y del verso, pero las corta por arriba y por abajo. Mide unos 27,2 cm de anchura y unos 5,5 cm de altura.

Cada una de las dos columnas mide unos 8 cm; el intercolumnio es de 1,3 cm o más. Anchura de la caja de texto: 17,5 cm. Margen interior (izquierdo del recto, derecho del verso): 4 cm; margen exterior: 6 cm aproximadamente.

El recto quedaba en la parte de fuera del expediente, y el verso, en la parte que toca al pliego de papel.

El pergamino, visto desde el recto, estaba doblado y cogido por el cosido por la esquina superior izquierda y por casi toda la parte derecha, de arriba abajo; tal como estaba cosido, quedaba oculta la primera línea de la columna derecha del recto y parte de las líneas 2-5, y las cinco primeras líneas de la columna izquierda del verso.

La interlínea es difícil de medir: entre 5 y 6 mm

La capital ocupa 4 líneas, como en el libro de los Salmos del apartado anterior (§ 5.1); mide 2 cm de altura.

Tanto el recto como el verso están muy deteriorados por el roce y el texto es muy difícil de leer, incluso en las partes que el cosido deja al descubierto.

El texto corresponde a Esd 6,22-7,5; 7,18-21; 8,8-14; 8,27-30 (aproximadamente), incluyendo las líneas de texto totalmente borradas, que no se han podido transcribir. Si tenemos en cuenta solo el texto que se ha podido transcribir, aunque sea parcialmente: Esd 6,22-7,1; 7,19-21; 8,12-14; 8,28-29.

6. Conclusiones

1. La Inquisición, que quemó casi todas las abundantes versiones bíblicas catalanas medievales que existieron, incluidos prácticamente todos los ejemplares de la biblia impresa en 1478, contribuyó paradójicamente, aunque sea de manera muy modesta, a la conservación del texto bíblico catalán reutilizando algunos ejemplares de pergamino para hacer hojas de guarda y cartivanas.

2. No hemos podido establecer unos criterios claros que faciliten la búsqueda de estos fragmentos entre la gran cantidad de legajos de la Inquisición procedentes de

Barcelona y, sobre todo, de Valencia. Hemos encontrado fragmentos en procesos criminales (en la mayoría de los casos), procesos de fe (contra judaizantes), visitas de inquisidores. Todos los fragmentos procedentes de Barcelona se han encontrado en expedientes de la segunda mitad del siglo XVI; en el caso de los procedentes de Valencia, los expedientes son de 1574, 1505 y 1502-1503.

3. Estos fragmentos enriquecen considerablemente nuestro conocimiento de las versiones bíblicas catalanas medievales: (a) Por una parte nos hacen pensar que probablemente existían muchas más versiones de las que hemos podido llegar a conocer hasta el momento actual a partir de los grandes manuscritos. (b) Por otra parte nos confirman la difusión de algunas versiones, concretamente de la contenida en el manuscrito Peiresc. Esto se aplica en nuestro caso solo al fragmento de la Epístola a los Hebreos, que, como he indicado, contiene la misma versión del manuscrito Peiresc; pero bastantes otros manuscritos y fragmentos de manuscritos, encontrados hasta ahora en otros lugares, que contienen la misma versión contenida en el manuscrito Peiresc confirman la gran difusión que tuvo durante los siglos XIV y XV (a más de otros datos que también muestran la difusión de esta versión, como el hecho de que la primera versión que se hizo de los cuatro evangelios al hebreo —conservada en un manuscrito del siglo XV— se hiciera a partir de este texto).¹⁰

4. Cinco de los fragmentos hallados pertenecen a un Nuevo Testamento de la primera mitad del siglo XIV, que contiene una versión diferente de las otras medievales conocidas hasta ahora (Marmoutier, Peiresc, Palau). No se puede excluir del todo que este Nuevo Testamento perteneciese a una versión de la Biblia completa. Teniendo en cuenta la longitud de alguno de los fragmentos (especialmente el bifolio del libro de los Hechos), este texto puede aportar elementos interesantes tanto respecto a la traducción del texto bíblico como respecto a la lengua catalana.

5. Los fragmentos del libro de los Salmos y del libro de Esdras son interesantes por el hecho de pertenecer a un manuscrito de lujo, de la segunda mitad del siglo XIV (ca. 1380), que contenía la traducción de toda la Biblia. El texto coincide, con muy pocas pequeñas variantes, con el de la Biblia Valenciana o Biblia del siglo XV, atribuida

10. V. Pere CASANELLAS; Harvey J. HAMES, “A textual and contextual analysis of the Hebrew Gospels translated from Catalan”, *Melilah. Manchester Journal of Jewish Studies*, 11 (2014), pp. 68-81. La edición de los evangelios en hebreo traducidos del catalán está prevista para el año 2016, como volumen 35 del CBCat.

a Bonifaci Ferrer, con lo cual tenemos documentado el texto de esta versión bíblica alrededor de un siglo antes de las muestras impresas que hasta ahora conocíamos (última hoja de la impresión de 1478, conservada en la Hispanic Society, de Nueva York; reimpresión del salterio por Spindeler en Barcelona, ca. 1480). Por otra parte, la datación de este manuscrito antes de 1396 pone en entredicho la atribución de la traducción a Bonifaci Ferrer.